

LOS EGRESADOS DE LA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA

MORAIMA RODRÍGUEZ GRANADOS

Centro de Investigación y Docencia de los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua

RESUMEN: Esta investigación esta considera como una estrategia evaluativa del programa de maestría a través de la opinión de sus egresados. La finalidad es la generación de información con fines de mejora. El parámetro de comparación es el perfil de egreso. En un análisis general se pone de manifiesto que el perfil de desempeño que declaran tener, en cuanto a porcentaje es de 91.4 y la influencia del CID es de 8.16 puntos en una escala del 1 al 10. También

se detectan áreas de oportunidad para incidir en la superación profesional de los egresados como ofertar otros posgrados e implementar estrategias para la titulación. Desde el punto de vista de los egresados puede decirse, que el programa de maestría en términos generales, ha cumplido su cometido.

PALABRAS CLAVE: Egresado, Perfiles de desempeño, Ámbitos de desempeño, Impacto.

Introducción

Diversos organismos han planteado la necesidad de que las Instituciones Formadoras de Docentes (IFD), tengan un programa de seguimiento de egresados como estrategia de retroalimentación a los programas de formación de profesionales e investigadores (Fresán, 1998). Esta investigación pretende ser el insumo que apoye la elaboración de un programa de seguimiento de acuerdo a las características de los egresados.

El planteamiento de la situación a investigar es:

¿Cuál es el impacto de la Maestría en Educación del CID en el desempeño profesional de los/as docentes egresados/as?

Objetivos

General

Conocer el impacto de la Maestría en Educación del Centro de Investigación y Docencia en el desempeño profesional de los/as docentes egresados/as.

Particulares

Conocer la trayectoria académica y laboral de los egresados.

Obtener información acerca del desempeño profesional de los/as egresados/as.

Identificar en qué medida se logran los perfiles de desempeño de egreso.

Conocer la influencia de la maestría del CID en el desempeño de los egresados.

Ubicar las dificultades de los/as egresados/as para obtener el grado de maestría.

Método

La investigación se concibe como una estrategia de evaluación que permita acumular evidencia válida y confiable acerca del programa de maestría para determinar su relevancia y efectividad. La finalidad evaluativa es la generación de información, de análisis de necesidades, interpretación y valoración de la actividad educativa con fines de mejora. Para este efecto se identifican seis dimensiones: Rasgos generales de los egresados, Trayectoria educativa de los egresados, Satisfacción, Desempeño profesional, Opiniones acerca de la formación y Valoración de la institución.

Los criterios respecto a los cuales se contrastarán los resultados a fin de conocer la brecha existente entre lo encontrado y lo planeado o esperado son los ámbitos de desempeño que se consideran en el perfil de egreso de la maestría, éstos son:

1.- Ámbito científico tecnológico. 2.- Ámbito social 3.- Ámbito cultural 4.- Ámbito personal

Con lo anterior se desprende que es una investigación descriptiva que emplea el método de encuesta y como instrumento un cuestionario de 53 preguntas abiertas y cerradas. El análisis estadístico de las respuestas cerradas se apoya en un programa computacional y como apoyo para la comprensión de los primeros resultados un análisis cualitativo de las respuestas abiertas.

Fundamentos

Para apoyar la comprensión de los resultados se considera en términos generales la Teoría del capital humano cuya idea básica es considerar a la educación y la formación

como inversiones que realiza un individuo para incrementar su eficiencia y/o sus ingresos, aunque no se descarta incluir otras teorías que, al analizar las aportaciones y deficiencias de la anterior, plantean otras perspectivas explicativas de la formación profesional en el contexto global; en este sentido están la Teoría de la Elección Racional, que interpreta los comportamientos de los individuos en la sociedad de forma similar a como se dan en el mercado en cuanto que además de pretender obtener el máximo beneficio al más bajo costo tiene la capacidad de elegir la mejor opción o línea de conducta; o la Teoría del Filtro que plantea que la educación sirve para identificar a los trabajadores capacitados mediante el nivel educativo (títulos académicos).

Otro componente teórico es la función que tienen las instituciones de educación superior, se retoma lo que expresa Guillermo Villaseñor, “Los componentes básicos de las IES se han estructurado con base en dos ejes: 1) el cultivo del conocimiento... y, 2) el servicio a la sociedad... La función social... como finalidad última... que requiere que el sistema de educación superior y sus instituciones sirvan a la sociedad en su conjunto” (Villaseñor 2008).

El propio análisis de los resultados generó la necesidad de considerar otras cuestiones teóricas, como la perspectiva de género.

Resultados

Caracterización

El 56.5% de los egresados son mujeres y el 42.9 hombres, comparando estos porcentajes con las estadísticas del sistema educativo estatal, 64% mujeres y 36% hombres en educación básica y media superior, se puede decir que las mujeres incursionan menos en procesos de formación a nivel de posgrado.

Otro elemento que explica estos porcentajes es que el 81% de los egresados son trabajadores de educación básica y según las estadísticas estatales, la mayoría son mujeres, por lo que la proporción de egresados diferenciada por sexo, no corresponde a la proporción real de trabajadores de la educación en el Estado (tabla 1).

Tabla 1. Porcentajes de hombres y mujeres en Educación Básica en la Entidad y egresados

	En Educación Básica	Egresados(as) del CID
Mujeres docentes	68%	56.5%
Hombres docentes	32%	42.9%

Las edades de los egresados fluctúan entre los 25 a 62 años, con una media de 43.8. Se observa que el promedio de años va decreciendo: en la primera generación el promedio era de 48.9 años y en la treceava de 38.6 años.

¿Por qué buscan más opciones de formación en esta época?, tiene que ver con la necesidad de más títulos para poder ascender en puestos o mejorar la situación económica, la formación se convierte en una responsabilidad en lo que Aspin (1998) llama una nueva era, donde la única manera de sobrevivir es mediante el compromiso con un proceso de aprendizaje individual.

La trayectoria laboral y académica

En este aspecto se incluye como trayectoria laboral las funciones que los egresados han desempeñado desde el inicio de sus estudios de maestría, como trayectoria académica se consideran los estudios realizados a partir de su egreso

La comparación entre funciones desempeñadas al inicio de sus estudios y las actuales se aprecia en la figura 1. Al ingresar a la institución predominaban las funciones docente (63.6%). Después del egreso baja este porcentaje, sube el de directivos y se diversifican hacia puestos superiores o de asesores predominantemente. La movilidad laboral de las mujeres es menor en cuanto a cantidad y diversidad; el 47.6% de los hombres cambió de funciones laborales incursionando en tareas que tienen que ver con un contexto más amplio que el centro de escolar, mientras que en las mujeres se presenta en un 33.3% y su movilidad se concentra en puestos acotados a la institución educativa. Situación que denota que el ámbito público continúa siendo un espacio primordialmente de los hombres.

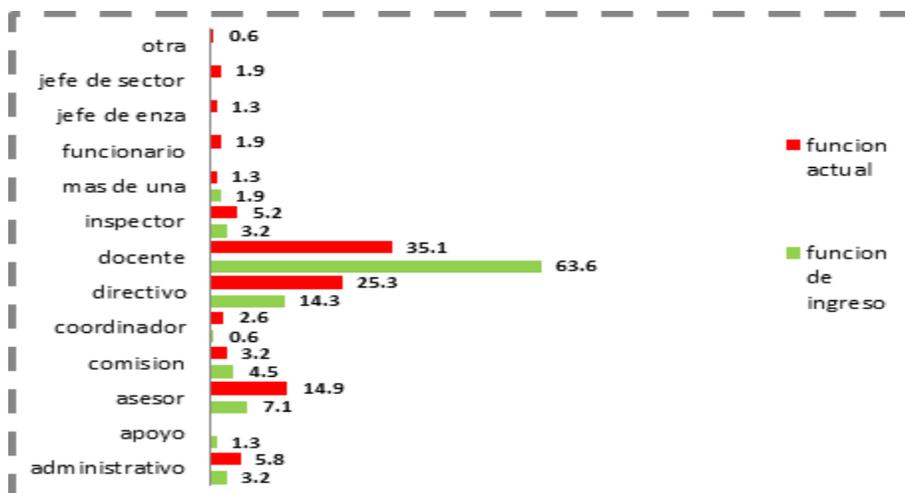


Figura 1. Funciones de ingreso y actual de los egresados

En cuanto a la jerarquización en las funciones educativas también se ve la tendencia hacia la masculinización, son más los hombres que tienen puestos superiores y en particular tienen la tendencia a dejar la docencia como actividad laboral (Figura 2).

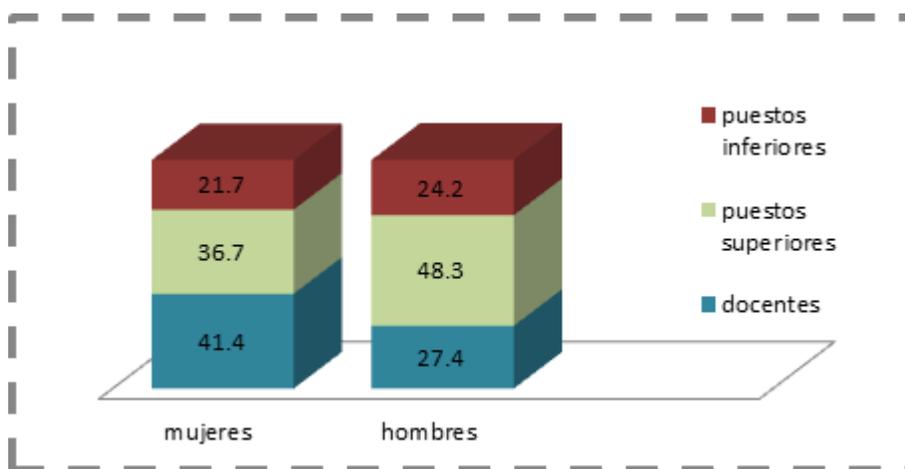


Figura 2. Comparación de puestos en hombres y mujeres

El desequilibrio en el acceso de las mujeres a los puestos directivo, tiene que ver con razones culturales donde se le confiere a la mujer la necesidad de compatibilizar la vida familiar y particular y que Santos Guerra (2002) comparte al plantear: “La mujer ha estado tradicionalmente excluida de puestos de poder” (p.61).

Otras funciones desempeñadas no varían antes o después de sus estudios, lo que significa que la movilidad de los docentes no traspasa su ámbito de competencia educativa,

aspecto que en otras profesiones es más común y que en el magisterio se ejemplifica en el nivel de secundarias, donde un porcentaje alto, 83.96%, tiene formación en otros campos profesionales.

En cuanto a trayectoria académica el 60% no ha realizado ninguno otro estudio, el 27% concluyó un diplomado o especialización, mientras que sólo un 3% ha incursionado en el grado superior

Desempeño profesional

Si consideramos que las opiniones son emitidas por profesores en activo, es posible establecer la relación entre la práctica real, con los procesos formativos del posgrado, lo cual constituye el referente para evaluar el impacto del programa de maestría del CID.

El perfil general en opinión de los egresados, se logra en un 91.54%, la influencia de los estudios en la institución -en una escala del uno al diez- es de 8.16. Respecto a cada ámbito se muestra en la tabla 2.

Tabla 2. Comparación entre perfil de egreso e influencia del CID

Ambito	Logro del perfil	Influencia del CID
Científico Tecnológico (ACT)	87.17%	8
Cultural (AC)	97.76%	8
Social (AS)	94.6%	8.35
Personal (AP)	86.66%	8.3
Promedio	91.54%	8.16

Para el análisis de los ámbitos de desempeño se consideraron cuatro variables: sexo, edad, función que desempeñan y nivel en que laboran. Algunos resultados se presentan a continuación

El ámbito científico tecnológico hace referencia a ampliar y profundizar en el conocimiento de los contenidos de los ejes formativos en los que se organiza el plan de estudios, es el ámbito donde se logra en menor porcentaje el perfil de egreso y uno de los ámbitos donde la influencia del CID es menor.

Así en el manejo de las cuestiones teóricas aplicadas a la comprensión de la realidad, el 84.6% las mujeres dicen que pueden hacerlo con una diferencia de 4.7% respecto a los

hombres (89.3%). Con este resultado se manifiesta la prevalencia de una imagen masculina de la ciencia (Waksman 2005).

Las mujeres consideran estar más preparadas para tareas relacionadas con la práctica docente en el contexto áulico: manejo de contenidos, estrategias; mientras que los hombres manifiesta estar mejor preparados en cuestiones teóricas, herramientas para cambiar el contexto escolar. Las maestras se ubican en un modelo tradicional aun dominante en la mayoría de los sistemas e instituciones educativa, que mantiene a los docentes asociados al trabajo del aula, a una tarea predominantemente pedagógica y no a un espacio mayor.

En el ámbito cultural se considera la adecuación de las prácticas educativas a las particularidades étnicas y regionales y la contribución eficaz a su desarrollo y superación continua, es el ámbito con mayor porcentaje de logro del perfil de egreso.

El ámbito social se refiere a la transformación de las prácticas educativas y tiene como finalidad esencial coadyuvar a mejorar la calidad de vida de los protagonistas de la educación y de la sociedad en general, en éste ámbito los egresados consideran en mayor medida la influencia de la institución.

Finalmente el ámbito personal busca contribuir en forma efectiva al logro de mejores condiciones personales en lo laboral, profesional y social y tiene el menor porcentaje en el logro del perfil de los cuatro ámbitos de desempeño.

En cuanto la búsqueda de mejores condiciones personales y laborales, las docentes expresan que la pertenencia al sexo restringe las posibilidades de la mujer para avanzar en el magisterio y tienen los porcentajes más bajos en cuanto al cambio positivo relacionado con los estudios del posgrado (figura 3).

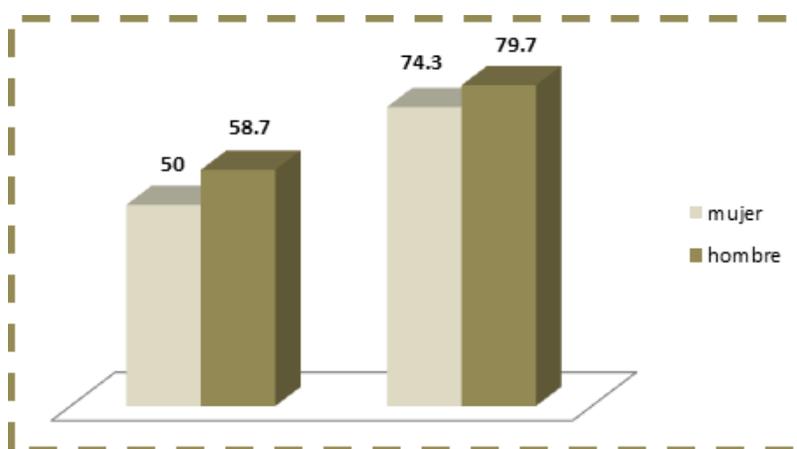


Figura 3. Mejor nivel económico y condiciones de vida de acuerdo al sexo de los egresados

La mejora de las condiciones económicas, como resultado de los estudios de maestría, debería ser una consecuencia esperada desde la Teoría del capital humano, sin embargo, aun cuando las estadísticas nacionales muestran correlación positiva entre la escolaridad y nivel de ingresos, las respuestas negativas de los egresados tienen un alto porcentaje (tabla 3).

Tabla 3. Porcentajes de opiniones respecto a la influencia de maestría para cambiar o no las condiciones económicas o de vida.

	NO	SI
Influencia de los estudios de maestria para mejorar las condiciones económicas	45%	55%
Influencia de los estudios de maestria para mejorar sus condiciones de vida	26%	74%

Los satisfactores que se obtienen del trabajo no dependen únicamente de los ingresos económicos, “en esta configuración valorativa se aprecian las posibilidades que brinda la educación para desempeñar empleos donde el trabajo produce una elevada realización personal” (Muñoz 1996 p.93).

Al asumir la posición de una investigación con carácter evaluativo en el sentido de conocer no sólo cuán bien está alcanzando el programa los fines deseados, sino también cuales aspectos tienen mayor o menor éxito, y sobre todo cuales rasgos del programa pueden cambiarse Weiss (1990), se requiere plantear algunas consideraciones.

En todos los ámbitos de desempeño del perfil de egreso, los puntajes de la influencia de la institución es menor que los porcentajes del logro de los perfiles de desempeño. Esto denota que el perfil de egreso se construye no sólo a través del proceso formal de formación profesional, también la práctica educativa cotidiana y las trayectorias docentes contribuyen en los perfiles de desempeño.

Los perfiles más bajos se encuentran en los ámbitos: científico tecnológico y el personal. En el ámbito científico tecnológico se plantea realizar investigación educativa y un objetivo del programa es: propiciar la formación de docentes que promuevan y realicen investigación para... analizar,... evaluar e intervenir la realidad educativa y transformar su práctica

profesional (CID, 1995:21). En el mapa curricular: el 42.1% de las asignaturas corresponden al eje de investigación y ya Latapí (2007) expresaba la trascendencia de esta actividad, “el conocimiento que procede de la investigación... unido a un compromiso puede detonar procesos positivos en actores de los que depende el destino de la educación”, sin embargo, es poco realizada por los egresados y se considera una debilidad del perfil de egreso. Las principal razón que señalan es falta de tiempo, así, la realidad de los egresados condiciona que las herramientas teóricas y conceptuales que el CID proporciona, no se aprovechen en la forma deseada.

En el ámbito personal, el mejoramiento de la situación económica como resultado de sus estudios es el aspecto menos tasado. Aunque la situación económica en ningún caso fue prioritaria para estudiar en la institución.

Las razones que explican este resultado, tienen que ver con normas o requisitos que el sistema educativo tiene para operar los ascensos o mejoras de los trabajadores, así, lo que postula la teoría del capital humano (Destinobles 2006), en cuanto a la educación como vía de mejora económica y existencial no es del todo aplicable en esta situación, sino que el mismo sistema de regulación laboral interviene para que esta fórmula lineal no se cumpla.

La oportunidad para apoyar a los egresados en mejorar su situación económica se puede orientar a ofrecer elementos para obtener el grado: a través del replanteamiento de los conocimientos y habilidades necesarias para concretar en un documento académico la teoría y la práctica de la investigación, o implementar estrategias para el acercamiento del tutor al alumno, puesto que estas razones son las únicas de competencia institucional que expresen para no ascender a otros niveles, claves o funciones superiores.

Referente al análisis crítico y búsqueda de información actualizada de su quehacer profesional, quienes laboran en los niveles de educación básica, tienen funciones de asesores, docente o directivos, obtienen los porcentajes más bajos en el perfil, situación que implica la revisión de estrategias para incidir en las cuestiones actitudinales de los alumnos de la institución.

En forma similar, los resultados del ámbito cultural muestran a los profesores de educación básica, o con funciones de docencia, asesores o directores de centro escolar con un perfil de desempeño menos favorecido que los demás niveles o funciones.

En el ámbito social el perfil de desempeño de menos porcentaje se muestra en los docentes, asesores y directores, pero no hay diferencias significativas por niveles, edad o sexo.

La maestría el CID está diseñada para apoyar a los docentes de educación básica, y es donde los egresados han logrado menos los perfiles de desempeño y por lo tanto requiere ser consideradas como referente para posibles acciones de mejora, también la maestría está orientada hacia los docentes o directivos de grupo, y aquí también los resultados disminuyen.

También se rescata que los perfiles de egreso que tiene que ver con la mejora de su desempeño son superiores a los que tienen que ver con mejoras de tipo económico o de ascensos. Esto da cuenta que en la educación prevalecen dos dimensiones que los egresados destacan y que los condicionan, la adquisición de la escolaridad como bien de uso, para su desempeño profesional cotidiano y de utilidad en cuanto medio para acceder a mejores condiciones de vida material.

El fin último del programa de maestría es transformar la realidad educativa mediante el desempeño del egresado, es, por el carácter mismo de la intención y el carácter procesual de la educación, así como por la situación actual de contexto, todavía vigente, aun cuando de acuerdo con Serrano (2002, p. 203), "las acciones de la profesionalización, no son suficientes para transformar el ámbito de la realidad educativa".

Lo que se pretende es rescatar los resultados como insumos para lo que plantea Díaz (1998) como dos finalidades de la evaluación: tomar decisiones o impulsar una mejor comprensión de una situación educativa.

Por ello, la función de la evaluación... demanda que los resultados se plasmen en un informe que pueda ser discutido y analizado no sólo por quienes toman decisiones, sino por el conjunto de la comunidad (Díaz, 2005, p.9)

Discusión y análisis que, en este caso, son agenda pendiente.

Referencias

- Destinobles, A. G. (2006) *El capital humano en las teorías del crecimiento económico*. México. Ed. Textos Universitarios UACH.
- Díaz B. A. (2005) *Evaluación curricular y evaluación de programas con fines de acreditación. Cercanías y desencuentros*. Conferencia para el Congreso Nacional de Investigación Educativa. Sonora. Consultada el 4 de noviembre 2010.
- Fresán, O. M. (1998) *Los estudios de egresados. Una estrategia para el autoconocimiento y la mejora de las instituciones de educación superior*, en la antología Esquema Básico para Estudios de Egresados. ANUIES.
- Latapí, S. P. (2007) *¿Recuperar la esperanza? La investigación educativa entre el pasado y el futuro*. Conferencia de clausura. IX Congreso Nacional de Investigación Educativa. Mérida, Yucatán.
- Muñoz, G. H. (1996) *Los valores educativos y el empleo en México*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Instituto De Investigaciones Sociales. Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Santos G. (2004). *Cambiar con la sociedad, cambiar la educación*. Actas del 8º congreso interuniversitario de organización de instituciones educativas. Sevilla. 1era edición, Universidad de Sevilla.
- Villaseñor, G. (2003) *La Función Social de la Educación Superior en México. La que es y la que queremos que sea*. UAM Unidad Xochimilco. UNAM. CESU y Universidad Veracruzana. México.
- Waksman, M. N. (2005) *El papel de la mujer en la ciencia*. Ciencia UANL. Revista de Investigación Científica y Tecnológica de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Vol. VIII. Núm. 1. Monterrey, México.
- Weiss, C. H. (2008) *Investigación evaluativa: métodos para determinar la eficiencia de los programas de acción*. 3ª ed. México. Editorial Trillas.